

HARGOBIND SINGH KHALSA

SOBRE LA CREATIVIDAD

Me levanto pensando en ti, mi nuevo amor que espera sentado en lo más profundo de mi ser. No puedo esperar a ver lo que vas a revelarme hoy. ¿Qué es lo que tenemos que decirnos? Me relajo y abro las puertas de mi mente para verte, para dejar que las palabras salgan de sus jaulas, sus alas trayendo mensajes de libertad para mí. Ni siquiera sé si tienen un propósito más allá de lo que siento y que sin embargo no me perturba. ¿Por qué debo limitarme a mí mismo? Deja que lo que está dentro de mí vuele con energía para que vaya adquiriendo su propia velocidad. ¿Quién soy yo para condicionarlo? No estaré apegado a ningún futuro resultado imaginario porque he decidido vivir sólo en el ahora. Es mucho más emocionante, así como no saber el sexo de tu nuevo bebé hasta que él o ella sale fuera del vientre de tu amada.

Debo darte a luz ahora porque fuiste tú quien por mucho tiempo ha querido salir como algo que estalla desde mi interior. Tú eres mi verdadero ser, el que ha estado tratando de llamarme, de despertarme, de decirme que ahora es el momento y que eso que podía ver, podía hacer. Esa sensación de querer sentir la armonía de la conexión, el gozo del propósito, el fuego de la motivación. Esto, lo que siempre había deseado. Te veo allí como alguien

atrayéndome a dar un paso adelante, y lo curioso es que ahora estoy empezando a caminar hacia ti, hacia ti que eres mi destino.

¿Por qué debemos esperar tanto para andar por el camino que espera para nosotros? ¿Por qué escogimos hacer cualquier cosa que surgió? ¿No sabíamos que no estaríamos completamente satisfechos o felices con nuestra elección? Es cierto que la felicidad es relativa y que frecuentemente es una experiencia engañosa, como una mujer hermosa no siempre revela quién es, ya que eso depende de que nosotros reconozcamos su presencia. Pero ahora sé que la felicidad y el camino que debo recorrer son lo mismo, dependen el uno del otro. El camino del destino es también mi camino para encontrar la felicidad. Finalmente, mi anhelo le está ganando a mis miedos.

Me pregunto por qué nuestra educación fue tan incompleta. ¿Estamos estudiando para ser qué, sólo infelices al final? No hay alguien que nos diga, “Sigue tu propia estrella”. Sigue tu propio camino, pero permite que sea un camino luminoso, como la luna llena en el cielo que esparce su luz sobre todas las cosas y sobre aquellos que sean atraídos hacia ella. Permítete ser tu propio hombre y crear riqueza de espíritu al pasar. Escucha tu propio llamado, navega

silenciosamente por este mundo y procura no calcular mal los vientos tras las velas de otros. Prueba diferentes aguas mientras te haces más sabio, pero sabiendo que sólo están allí para sumarse a tu experiencia, ya que no son tu buque ni las corrientes que te llevarán lejos hacia el futuro. Mantente alerta para ver de dónde viene el próximo viento y cómo está moviendo tu barco. Este debe planear plácidamente impulsado por los nuevos vientos, debe experimentar la unidad en todo.

Pienso que hay un lugar para mí, quizá incluso una necesidad. Está más allá de tus fantasías o las mías, tus críticas o mis dudas. Lo que haré no encaja dentro de las paredes restringidas de la conformidad, ya que en el pasado sólo me han encarcelado. No me encerraré a mí mismo ni una vez más porque el sabor de la libertad es como el néctar para mí, y ahora debo beber constantemente de su fuente como la abeja embriagada con su fragancia va sin descanso de flor en flor. Lo que haré será escuchar y ser leal al mensaje que escucho. Y ese mismo mensaje compartiré contigo – libremente – porque, quizá, pueda ser el alba que espera para sacarte de tu adormecimiento. Sólo quizá, nos necesitemos el uno al otro. Tú, para saber que compartiré contigo lo que me han enseñado los años; y yo, para saber que gracias ti Dios se sonríe conmigo ahora. Seré lo que está perdido y ahora necesita ser encontrado.